

El pelo tejido. Una aproximación al pelo como material artístico en la obra de Basilisa Fiestras

Woven hair. An approach to hair as artistic material in the work of Basilisa Fiestras

NURIA BOUZAS LOUREIRO*

Artigo completo submetido a 20 de janeiro de 2017 e aprovado a 5 de fevereiro de 2017

*España, artista plástica, investigadora. Grao en Bellas Artes (FBA-UVigo), Master de Libro ilustrado y Animación Audiovisual (FBA-UVigo).

AFILIAÇÃO: Universidad de Vigo, Facultad de Historia de Orense. Departamento de Historia, Arte y Geografía. Grupo Arte y Ciudad (AH2). Campus As Lagoas s/n C.P. 32004 Ourense. E-mail: nbouzas@uvigo.es

Resumen: Partiendo de las múltiples significaciones que el pelo adquiere en el trabajo de Basilisa Fiestras, este artículo profundiza en las posibilidades del pelo para generar nuevos lenguajes y métodos discursivos no sólo en la plástica contemporánea, si no en otros ámbitos complementarios de la creación.

Palabras clave: pelo tejido / joyería de luto / romanticismo.

Abstract: *Departing from the many meanings that hair acquires in the work of Basilisa Fiestras, this article delves into the possibilities of hair to generate new languages and discursive methods not only in contemporary plastic, but in other complementary areas of creation.*

Keywords: *woven hair / mournign jewelry / romanticism.*

1. Introducción

El pelo es un elemento que crece y se renueva en un proceso continuo, imperecedero e inmutable. Forma parte de la identidad de las personas y de su existencia, por lo que inevitablemente su uso hace referencia al tiempo y a la memoria. El pelo, una vez separado del cuerpo, adquiere una nueva significación, convirtiéndose en un material más con el que trabajar artísticamente. Es precisamente esta última anotación, la que vamos a desarrollar temáticamente: el pelo como material generador de nuevas realidades y con una gran carga simbólica.

A diferencia de lo que sucede hoy en día, en el pasado el pelo se ha utilizado para confeccionar objetos preciosos y exquisitos relacionados con la conservación de la memoria. Así, durante el Romanticismo, era una práctica habitual realizar alhajas con pelo humano tejido como recordatorio de un ser querido.

Basilisa Fiestras (Pontevedra, 1985) es artista visual y doctora en Bellas Artes por la Universidad de Vigo. Recibe su formación académica en la Facultad de Bellas Artes de Pontevedra donde realiza la Licenciatura en Bellas Artes y el máster en Arte contemporáneo. Investigación y Creación. En la etapa en la que desarrolla su tesis doctoral, realiza una estancia de tres meses en el CEEA, Centro de Estudios Arnaldo Araújo, perteneciente a la ESAP, Escola superior artística de Porto, en Portugal. Es durante esta etapa investigadora cuando elabora una serie de obras que giran en torno a tres grandes ejes: cuerpo, cabello y tejido. Interés especial nos requiere el uso del cabello en sus trabajos. Basilisa lo utiliza varias de sus obras, ya sea como material constructivo, como elemento gráfico o como representación fotográfica. En algunos de sus trabajos, el pelo es el elemento principal, mientras que en otros, se cita sutilmente sin estar presente. El objetivo de este artículo es mostrar y analizar nuevos lenguajes en el ámbito artístico a través de la utilización del pelo como material especulativo, centrándonos en la obra titulada *Autorretrato* de Basilisa Fiestras.

2. El pelo tejido. Antecedentes

El culto de los cabellos como recordatorio de un familiar difunto o un ser amado se remonta al Renacimiento, época en la que se guardaban pequeños mechones en la parte posterior o interior de algunas joyas, denominadas guardapelos. Posteriormente, en el siglo XVIII, se comienza a elaborar una artesanía de objetos realizados con cabellos humanos. Este proceso, además de caro, debido a los instrumentos necesarios para tejer el cabello, era muy laborioso. En Francia surgieron los primeros gremios de artesanos que trabajaban con este material, entre ellos el joyero de la Corona de Francia Gabriel Lemonier, que si bien su



Figura 1 · Pulsera guardapelo. Cabello, metal, azabache y aljófar.(1833-1868. Segundo tercio del siglo XIX) Museo del Romanticismo. Fuente: <http://www.mecd.gob.es/mromanticismo/inicio.html>

faceta de elaboración de alhajas de pelo es menos conocida y estudiada no por ello es menos importante. A través de varios periódicos de la época se pueden rastrear anuncios de joyeros y ejemplos de diversos modelos y modos de fabricación de esta joyería de luto, lo que permitía a las familias adineradas aprender a realizar sus propias joyas.

Las joyas de pelo adquieren cada día mayor crédito y estimación; bien que en las manos del célebre Lemonier son joyas artísticas. El modo en que Lemonier trabaja el pelo descubre uno de esos genios fecundos y creadores que dan vida, poesía y color a las cosas más triviales. Una joya de pelo es en la actualidad una obra maestra de industria y arte. Porque ya lo que vemos no es pelo, sino flores, frutas, hojas, encajes y otra porción de cosas maravillosas y que parecen imposibles. (El correo de la Moda, Madrid, núm 28, diciembre de 1852:13)

La muerte en esa época era un proceso más cercano de lo que es hoy en día, y estas prácticas se intensificaron en el tiempo teniendo su auge durante el Romanticismo. La joyería de luto realizada con pelo no tiene otro origen que la lucha por no olvidar y no ser olvidado, la ansiedad por la separación convierte de esta manera las alhajas de pelo en un objeto humanizado, manteniendo la esencia de su dueño más allá de la muerte. (Figura 1)

Se pretendió contener físicamente al finado y encerrar su esencia, un proceso de apropiación material y espiritual que conllevaba la humanización del objeto y la cosificación de la persona, en un intento por diluir la frontera entre vivos y muertos. (Carrera Jiménez y Lázaro Milla, 2015: 16)

A pesar de que no está muy lejos en el tiempo, este tipo de joyería es vista hoy con ojos ajenos. Sin embargo, fueron varios los artistas, diseñadores e escritores que, conocedores de estas prácticas, desarrollaron obras en torno a ello. La intrusión del pelo como material en el arte generaría piezas icónicas. El pelo se emplearía no solo como vehículo de simbologías sociales, populares, eróticas, de identidad o mismo perturbadoras, sino que, y concretamente a partir de las vanguardias, adquirió una nueva dimensión tanto en la creación artística como en otras disciplinas en las que podemos enmarcar la publicidad, el diseño de moda o de objetos. Será a partir del surrealismo cuando se comienza a experimentar una relación más sofisticada con este material, utilizándose simbólicamente para plasmar inquietudes sexuales, oníricas o de construcción de una identidad artística anti-burguesa y anti-convencional. *Desayuno en Piel* (1936), de Meret Oppenheim, se convirtió en uno de los iconos del surrealismo, pues conseguía reunir en una sola obra la concepción teórica de este movimiento.

Esta pieza elaborada con un plato, una taza y una cuchara, ambas forradas en piel, generaba en el espectador sentimientos contradictorios. El aspecto suave de la piel al tacto, contrastaba con el sentimiento de repulsión que transmitía el hecho de pensar en utilizar el objeto para el uso para el que fue creado, esto es, para beber.

En el mundo de la moda, la polémica Elsa Schiaparelli llevó a cabo varios diseños en los que incluía el pelo como material creativo, entre ellos, zapatos, jerséis e incluso un abrigo realizado con pelo de mono y satén.

Posteriormente el diseñador Alexander McQueen, incluyó en una de sus primeras colecciones, *Jack The Ripper Stalks his Victims*, una etiqueta de plástico en cada prenda que contenía un mechón de su propio pelo (Figura 2). Recientemente, Tina Gorjanc, una estudiante de la Central Saint Martins de Londres, ha patentado una colección a partir del ADN del diseñador. "*Pure Human*" ha sido realizada con tejido elaborado a partir de uno de estos mechones. (Figura 3)

Crear Pure Human con la información genética de McQueen es interesante porque sus herederos se han preocupado de proteger —con el respaldo de la leyes de derechos de autor— su legado físico y, sin embargo, han olvidado cuidar algo tan importante como su información genética" (Gorjanc, 2016)

3. El pelo en la obra de Basilisa Fiestras

En 2009 Basilisa realiza la pieza titulada Autorretrato (Figura 4). Si bien esta pieza nos puede remitir a la obra surrealista *Desayuno en Piel* de Meret Oppenheim, Basilisa retoma la tejeduría de pelo anteriormente comentada. Además, a diferencia de las obras surrealistas llevadas a cabo con pelo de animal, ella utiliza cabello humano. Este pequeño matiz es realmente lo que hace que esta pieza adquiera un interés especial, tanto por su significación como por su construcción. Las pieles de animales se han utilizado durante años como protección del cuerpo, por lo que su estrecha vinculación es evidente, pero los lazos que se establecen con el cuerpo humano son muy distintos:

El cabello es una de las partes del cuerpo que más distingue a una persona y crea su identidad. Es, además un elemento imperecedero e inmutable, presencia tangible que resta de un ausente. [...] (Carrera Jinérez y Lázaro Milla, 2015:16)

Al igual que la joyería de luto intentaba contener la esencia y vida del ser ausente, en *Autorretrato* Basilisa consigue generar un contenedor de su esencia, de su vida. Este zapato constituye un doble yo de la artista, en el que el pelo nos



Figura 2 · Detalle etiqueta. Colección *Jack the Ripper Stalks His Victims*. Alexander McQueen. (1992)
Fuente: <http://leonardmattis.com/blog/leonard-mattis-blog/hair-locks-2/>

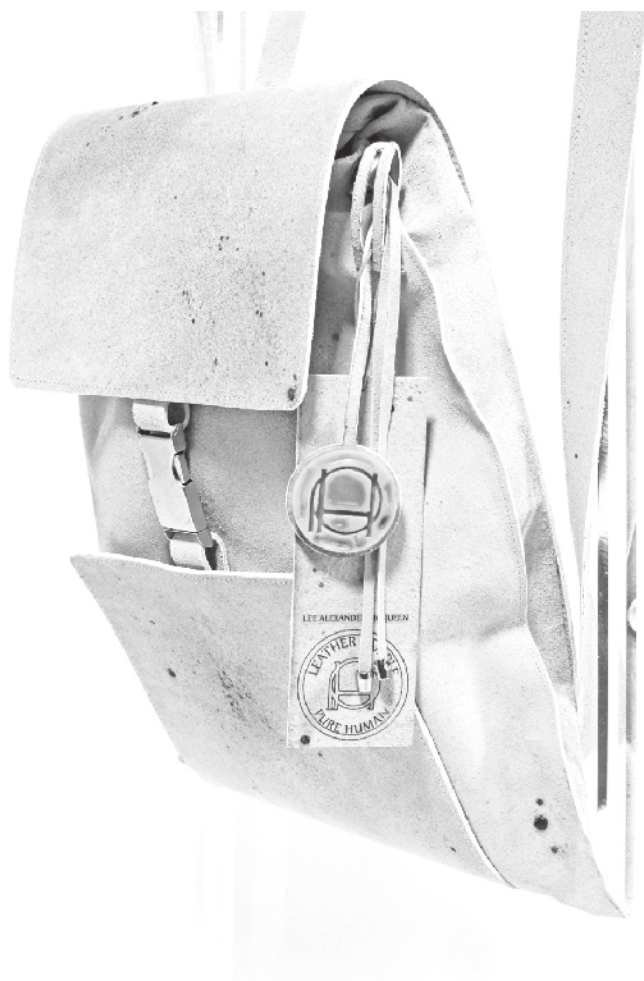


Figura 3 · Pure Human.(2016) Tina Gorjanc. Fuente:
[http://dropr.com/tina_gorjanc/102660/pure_](http://dropr.com/tina_gorjanc/102660/pure_human_2/?p=1341591)
[human_2/?p=1341591](http://dropr.com/tina_gorjanc/102660/pure_human_2/?p=1341591)

remite inevitablemente al cuerpo humano y a la memoria. Baudelaire, quién realizó varios de sus poemas dedicados a la cabellera, escribía lo siguiente:

Déjame respirar largo tiempo, largo tiempo, el perfume de tus cabellos, hundir mi rostro en ellos como lo hunde el sediento en el agua de una fuente, y agitarlos con mi mano como un pañuelo oloroso, para sacudir recuerdos en el aire otoñal.

[...] *Déjame morder durante largo tiempo tus guedejas espesas y morenas. Cuando mordisqueo tus cabellos elásticos y rebeldes me parece que devoro recuerdos.* (Baudelaire, 1988: 243)

El pelo es un material muy fino, de cierta elasticidad y muy resistente, Basiliisa lo utiliza como si de un hilo se tratase. Construye con su propio pelo, cortado a la edad de trece años, un zapato muy utilizado por ella en el momento en el que elabora la obra, once años después. Su cabello ha permanecido inalterable con el paso de los años, guardando en él el fluir del tiempo, reflejo de sus vivencias. A pesar de representar fielmente un zapato, pierde toda su funcionalidad dada la fragilidad del material. La propia artista recoge en su tesis doctoral una breve descripción de la obra:

[...] *Cada mechón, cada pelo, tejen la representación de unos de los zapatos utilizados en la época en la que se elaboró la obra, conectando dos etapas y ciclos vitales. La estructura construida a tamaño real, con alambre, hace de base y de sustento del cabello. Se trata de un zapato a medida, creado a partir de las formas e imperfecciones de mi propio pie. En la que sus materiales condicionan la fragilidad y su imposibilidad de uso, tanto es así que un simple golpe podría destruir su fina estructura de alambre y hacer que su tejido pierda todo tipo de forma. Una extensión de mi cuerpo construido a través de él, con frágiles e inestables pisadas anudadas con hilos de memoria.* (Fiestras, 2015:360)

En esta obra, la autora establece una relación íntima con el objeto, nos habla de su identidad. El hecho de haberlo guardado desde los trece años, lo envuelve en un aura mística e incluso podría decirse que guarda cierto fetichismo. Basiliisa guarda su cabello durante once años, conservándolo cual reliquia. El pelo, aún estando separado del cuerpo, guarda en su esencia una gran carga simbólica. Durante años se le han ido otorgando una serie de connotaciones que a veces resultan contradictorias. Desde la antigüedad se ha utilizado en la hechicería, como símbolo de ofrenda, en rituales sagrados, como arma de seducción y fortaleza, símbolo de pureza, símbolo de fertilidad, reflejo de la feminidad, el pecado, reflejo del estatus social... Todo ello permanece en él aún cuando éste ya no forma parte del cuerpo. Por eso, el uso de este material en el arte, es de gran riqueza simbólica y propicia la creación de nuevos lenguajes.



Figura 4 · Autorretrato (2009). Basilisa Fiestras.
Alambre, cabello natural peana y urna de cristal. Medidas variables. Fuente: Basilisa Fiestras.



Figura 5 · *Sin título* (2013). Basilisa Fiestras. Pelo e hilo. Medidas variables. Fuente: Basilisa Fiestras.

Conocedora de la gran carga simbólica de este material, realiza un zapato femenino con uno de los elementos que más identifica a una mujer, su cabello. Basilisa explora en su trabajo la idea de sentir simultáneamente dos reacciones opuestas como pueden ser la atracción y la aversión. Además de *Autorretrato*, crea también la obra *Sin título*. Vemos de nuevo el carácter fetichista del uso del cabello humano convertido en un objeto sagrado como es el rosario. El pelo, elemento que permanece inalterable más allá de la muerte, se utiliza en esta obra para realizar un objeto destinado al rezo, en muchos casos, de carácter mortuario. (Figura 5)

4. Conclusión

Basilisa profundiza en las posibilidades del pelo, retomando la tejeduría del cabello tan utilizado en la joyería de luto. Quizás no sea un elemento muy utilizado en el arte contemporáneo, pero no por ello sus aportaciones son menos relevantes. El pelo forma parte del cuerpo humano, es prueba de la existencia y vida de una persona y nos habla de la identidad individual de cada uno. Toda la información genética está contenida en él. Su intrusión en el arte como material nos aporta nuevos lenguajes y métodos discursivos. A pesar de la sencillez del pelo como elemento visual, a penas un hilo muy fino, guarda en si complejas connotaciones como son la memoria, la vida, la identidad y el tiempo. No se trata de un simple material más con el que trabajar, sino que hay que tener en cuenta y conocer la gran riqueza simbólica que aporta este elemento a la creación artística.

Referencias

- Baudelaire, Charles (1988). *Las flores del mal. Un hemisferio en una cabellera*. Madrid, Júcar.
- Bolton, Andrew. (2011) *Alexander McQueen: Savage Beauty*. New York : Metropolitan Museum of Art ; New Haven, Conn. : Distributed by Yale University Press, cop.
- El correo de la Moda*, (1852) Madrid, núm 28, Diciembre.
- Fiestras, Basilisa (2015) *(DES)VESTIRSE- VESTIRSE-(RE)VESTIRSE. La indumentaria en la creación artística actual*.
- Gorjanc, Tina (2016). *Pure Human short documentary*. Consulta (2017-09-01) <http://www.tinagorjanc.com/>
- Carrera Jiménez, Jennifer y Lázaro Milla, Nuria (2015). *Alhajas para el recuerdo: joyería y luto en el Museo del Romanticismo*. Pieza del trimestre Octubre-Diciembre.
- Oppenheim, Meret.(2007) *Meret Oppenheim: Retrospective: "An Enormously Tiny Bit of a Lot"*. Ostfildern : Hatje Cantz, cop.
- Wood, Ghislaine (2007). *Cosas del Surrealismo: surrealismo y diseño*. Bilbao : Museo Guggenheim ; Londres : V&A, cop.